

Vocación profesional

● Hay que estudiar? Parece que sí, pues si no se sabe no se vive, y la ciencia y la técnica ayudan a paliar el dolor, y el arte embellece la existencia.

Pero ¿qué estudiar? Si observamos un aula de primer año de nuestra universidad notamos que un cuarto de la clase no atiende. Otro cuarto lo hace a ratos. De la mitad de los alumnos que atienden toda la hora, una mitad (o sea el tercer cuarto) lo hace por obligación: ha elegido una carrera que no condice con su vocación y a fuerza de voluntad sobrelleva esa maldición divina. Del total, pues, sólo hay un 25 por ciento de privilegiados que han elegido la carrera que corresponde y ellos serán dichosos, porque no les cuenta mucho esfuerzo atender.

Dice H.L. Mencken en *Selected Prejudices*. 1927: "Los dos tercios de los profesores de nuestros colegios son simplemente repetidores llenos de conocimiento mal digerido y adquirido mecánicamente; no pueden utilizarlo y no pueden pensar. Del mismo modo estamos abrumados por hordas de abogados que serían más felices conduciendo camiones, y por hordas de médicos que hasta el oficio de boticario estaría por encima de sus fuerzas.

Otro tanto ocurre en el ámbito de las bellas letras. Entre nosotros la poesía se ha convertido en una recreación para los desocupados... La novela es abordada por miles de personas que carecen de habilidad para describir una riña de perros" (Habla de los Estados Unidos).

José Ingenieros "En las Fuerzas Morales" subraya: "Poeta o filósofo, apóstol o artesano, ten confianza en tí mismo, no sigas rutas ajenas, no subordines tu voluntad a otras voluntades".

Y más adelante: "Desde la escuela de primeras letras hasta el aula de la universidad, cada hombre debe aplicar su inteligencia a sus aptitudes: nada hay más estéril que el estudio forzado de lo que no se comprende, nada más triste que privarse

de aprender lo que se desea".

Un joven se siente llamado a escribir grandes obras de teatro pero decide estudiar medicina o ingeniería porque su cociente intelectual lo permite y porque cree que así vivirá mejor ¿Qué consigue con ello? Será un médico o un Ingeniero mediocre en algún ministerio y percibirá algo más que el mecanógrafo y leer las obras que le gustan y escribir las suyas.

La vocación constituye una armonía entre los dones recibidos y lo que tenemos que hacer. Al psicólogo le corresponde hoy distinguir las verdaderas inclinaciones fundado en aptitudes reales y dejando los quiméricos proyectos de los adolescentes. Estos deben ser dirigidos hacia el oficio más adecuado a sus conocimientos, a sus aptitudes físicas, intelectuales y psicométricas en este mundo industrial. Pero esas posibilidades y la demanda del mercado no deben ser el todo. Es preferible un pobre con iniciativa que un burgués sin ideales o un esclavo rico sujeto por completo al arbitrio de otro.

Goethe dice: "No todos los caminos son para todos los caminantes". Es locura estudiar lo que es superior a la propia capacidad. *Pero el que no puede lo que quiere, que quiera lo que puede* y de ese modo seguirá siendo libre porque nadie podrá decidir ni sentir por él.

Esto nos recuerda que un inspector de tránsito otorgó una boleta a una señora por estacionar en doble fila. Cuando le informó el monto de la multa, ella protestó:

- Pero esto es lo que me cobra el cirujano por mis amígdalas.

- Lo sé señora -contestó el "zorro gris"- soy médico.

Arnaldo Pérez Wat

Publicado originalmente en la Voz del Interior el 7 de abril de 1993.
Reproducción autorizada.